

LECTURAS ALTERNATIVAS DE LA CRISIS GLOBAL EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI

*Alternative readings of the global crisis in the second decade of the twenty-first century***Jorge Jesús Villasmil Espinoza**

Universidad del Zulia

Maracaibo, Venezuela

jvillasmil@fcjp.luz.edu.ve

<https://orcid.org/0000-0003-0791-3331>

pp:357-373

Diego Felipe Arbeláez-Campillo

Universidad de la Amazonia

Colombia

d.arbelaez@udla.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-9041-9563>**Magda Julissa Rojas-Bahamón**

Universidad de la Amazonia

Colombia

<https://orcid.org/0000-0003-4882-1476>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6917073>

RESUMEN

El incremento hasta niveles propios de entropía en el orden mundial vigente de un conjunto interconectado de problemas configura la crisis global, identificada por altas tasas de interés, inflación y estanflación, déficit fiscal y monetario, ciberataques y revueltas populares, entre otros factores, que afectan a muchos países del mundo como un signo indiscutible de un fenómeno orgánico y complejo mucho más amplio que se denomina por Arbeláez-Campillo y Villasmil (2020) como crisis del orden mundial vigente. Mediante la combinación del método de revisión de documentos científicos y el uso del análisis FODA, que identifica fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, el objetivo de la presente investigación consiste en valorar los escenarios que dan cuenta de la crisis global en la segunda década del siglo XXI, desde una lectura alternativa de la teoría del caos, aplicada a los dominios de los estudios sociopolíticos.

Palabras clave: crisis global; teoría del caos; orden mundial; estanflación; lecturas alternativas.

ABSTRACT

The increase to own levels of entropy in the current world order of an interconnected set of problems configures the global crisis, identified by high interest rates, fiscal and monetary deficits, cyberattacks and popular revolts, among other factors, which affect many countries of the world as an indisputable sign of a much broader organic and complex phenomenon that is called by Arbeláez-Campillo and Villasmil (2020) as a crisis of the current world order. Through the combination of the method of reviewing scientific documents and the use of SWOT analysis, which identifies strengths, opportunities, weaknesses and threats, the objective of this research is to assess the scenarios that account for the global crisis in the second decade of the twenty-first century, from an alternative reading of chaos theory, applied to the domains of socio-political studies.

Keywords: global crisis; chaos theory; world order; stagflation; alternative readings.



EXORDIO

Cuando se enuncia como hipótesis de trabajo o premisa para la discusión política, la crisis del orden mundial vigente se debe definir en principio a cuál orden se hace referencia y, además, como se caracteriza el mismo. En trabajos anteriores (Arbeláez-Campillo y Villasmil, 2020; Villasmil, Arbeláez-Campillo, Rojas-Bahamón, y Parra, 2021) hemos concluido que el orden mundial fue edificado por las potencias triunfadoras de la segunda guerra mundial (EE. UU., Inglaterra, Francia, China y Rusia) en función de sus intereses hegemónicos y de sus concepciones de las relaciones internacionales. Evidentemente, las concepciones hegemónicas se oponen a los principios y fundamentos contemplados en el derecho internacional público que regula, en teoría, las relaciones entre los estados soberanos.

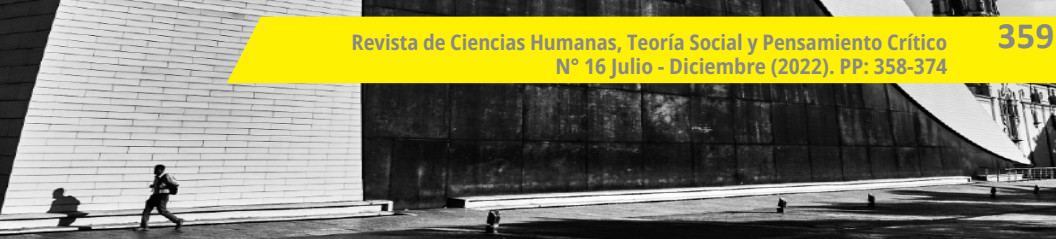
Por lo demás, dicho orden mundial se bifurcó --en la segunda mitad del siglo XX-- en dos moldes contrapuestos y en aguerrida competencia: por un lado, la modernidad occidentalizante que proclama la democracia liberal como paradigma superior de gobierno, la economía de mercado como única fórmula capaz de generar prosperidad social, los derechos humanos como sistema jurídico y axiológico de carácter universal y el predominio de las sociedades abiertas en el mundo.

Por el otro, el paradigma socialista-autoritario, que apostó, hasta las postrimerías del colapso de la URSS, por la dictadura del proletariado como forma de gobierno dirigida por un partido único de franco

carácter colectivista (el partido comunista); la planificación centralizada de la economía, el predominio de la propiedad estatal y la defensa de los derechos económicos y sociales en detrimento de las libertades civiles. Tal como lo afirmara Fukuyama (2015), el colapso del bloque socialista significó en los imaginarios de la política global el triunfo del paradigma de la modernidad occidentalizante de tipo liberal, con todos sus paquetes políticos, económicos y socioculturales, incluidos.

No obstante, hoy, finiquitada la segunda década del siglo XXI, el conjunto interconectado de problemas “objetivos y subjetivos”, entre los que destacan: altas tasas de interés, altos porcentajes de inflación y estancamiento, el déficit fiscal y monetario, ciberataques y revueltas populares, entre otros factores, que afectan a muchos países del mundo, evidencian más allá de toda duda razonable que se está desarrollando la crisis del orden mundial vigente (OMV) con su incremento paulatino hasta niveles propios de entropía, situación que puede desembocar en la configuración de diversos escenarios o, incluso, en la estructuración de un nuevo orden mundial diferente, con un alcance y significado incierto (Arbeláez-Campillo & Villasmil, 2020).

Las ideas anteriores coinciden con los planteamientos de Fukuyama (2022) para quien las consecuencias multidimensionales del COVID-19 y, más recientemente, la invasión de la Federación rusa a Ucrania, potencia, aun más, las crisis internas de las democracias liberales ocasionadas por la confluencia de factores antagóni-



cos, internos y externos a este esquema político civilizacional, de modo que:

(...) *el liberalismo está siendo atacado desde hace tiempo, “tanto por la derecha como por la izquierda”, como consecuencia del ascenso de potencias autoritarias como Rusia y China, así como también “por el giro hacia el populismo, el antiliberalismo y el nacionalismo dentro de democracias liberales de larga data como Estados Unidos e India”. (Infobae, 2022, párr. 05)*

Del mismo modo, todo indica que la crisis del modelo liberal que defiende valores como la autonomía de la persona para determinar su proyecto de vida sin la intromisión del estado; la igualdad de derechos; la libertad de expresión; el pensamiento crítico ante el poder y; la tolerancia ante la diferencia, están permanentemente bajo ataque por los neoconservadores de derecha que se sienten amenazados por una sociedad abierta y, al mismo tiempo, por los populistas radicales de ultrazquierda quienes defienden proyectos políticos autoritarios que erosionan el estado de derecho, personalizan de forma radical la política y definitivamente construyen hegemonías antidemocráticas mediante liderazgos carismáticos en nombre de la soberanía nacional, el chovinismo o la justicia social (Infobae, 2022).

En este marco de temas e inquietudes, el objetivo del artículo consiste en valorar los escenarios que dan cuenta de la crisis global del 2022, desde una lectura alternativa de la teoría del caos, aplicada a los dominios de

los estudios sociopolíticos. El trabajo se dividió en cuatro secciones particulares: en la primera, se describe al lector cuales son las bases teóricas y las fuentes consultadas sobre teoría del caos; en la segunda sección, se explica la metodología empleada; en la tercera, se discute cual es, desde la perspectiva particular de los autores, la situación actual del orden mundial vigente, sección que, a su vez, se subdivide en dos puntos contentivos al examen de los principales problemas económicos y políticos del mundo actual. Finalmente, se hace un análisis FODA de la crisis global del 2022 y, por último, se presentan las principales conclusiones y recomendaciones que emergen de la investigación.

1. BASES TEÓRICAS Y MATERIALES CONSULTADOS SOBRE TEORÍA DEL CAOS

En la mente humana el equilibrio en sentido amplio se presenta como una necesidad simultáneamente ontológica y epistemológica, ya que las personas y comunidades necesitan por igual de ciertas certezas y regularidades en lo político, económico y social, que les permitan prevenir los resultados de sus acciones racionales --esto es, aquellas que buscan maximizar sus beneficios y reducir sus costos--; poder comprender el mundo en el que están inmersos y disponer además de un repertorio estándar de conceptos, métodos y estrategias que permiten la construcción intersubjetiva de sus propias realidades y espacios de convivencia, en medio de un conjunto de adversidades cotidianas.



El caos, se presente entonces –al menos en su concepción vulgar– como la fuerza destructora del orden capaz de desarticular en el espacio y el tiempo las relaciones políticas, económicas y sociales “normales” con un resultado que erosiona el bienestar general y el equilibrio relacional que se da entre todos los actores y factores del sistema político, entendido este sistema como el “macrosistema rector no lineal”, donde se articulan dialécticamente los otros sistemas antrópicos como: el jurídico-institucional, económico y social, entre otros, identificados por una complejidad irreductible.

No obstante, otras lecturas filosóficas o cosmológicas sobre el caos², lo presentan más bien como una fuerza creadora de ordenes diversos tan necesaria como el equilibrio, dado que, por ejemplo, fueron los eventos de caos primigenio como el big bang el origen, mediante una singularidad, del universo conocido. En el plano histórico, son los momentos de agitación revolucionaria como las revueltas o levantamientos populares las que producen en su devenir los avances teóricos e ideológicas que hacen evolucionar a todas las formas de estado y de gobierno, aunque sin duda, en algunos casos conocidos han significado más bien un retroceso general para la civilización.

De cualquier modo, al decir de Martínez: *La teoría del caos es un campo de estudio fundamental dentro de las ciencias de la complejidad, siendo, a lo largo de los años y desde que el climatólogo Edward Lorenz la propuso formalmente a principios de los años 60, un paradigma, que ha supuesto importantes y profun-*

dos cambios en el estudio de diversos fenómenos. Con el caos, se consagra, por tanto, la idea de la no linealidad en la ciencia y, en general, se establece la enorme dificultad de predecir la evolución de determinados sistemas. (2018, p. 208)

En contraste con la visión de la ciencia positivista que tiene su origen remoto en la mecánica celeste de Descartes según la cual el universo funcionaba mecánicamente como una especie de reloj donde todas las piezas encajaban perfectamente en su engranaje, la visión caótica del universo en general y de las sociedades humanas en particular, supone que los sistemas complejos son en esencia y existencia no lineales, razón por la cual difícilmente pueden reducirse a una abstracción conceptual de tipo predecible y susceptible al control humano.

En la segunda mitad del siglo XX, los avances en física cuántica demostraron que, a diferencia de los grandes objetos físicos, el universo subatómico se comporta de una forma no lógica y contraintuitiva, situación que explica que una partícula X puede estar simultáneamente en dos lugares diferentes sin dividirse y comportarse, además, como onda o partícula dependiendo si es observada o no, fenómeno conocido en física cuántica como la dualidad onda-corpúsculo.

El caos ayuda a entender en todos los campos del saber que, en determinados sistemas no lineales, como lo es el orden mundial vigente, más allá de la apariencia de estabilidad o de la ilusión de permanencia que se obser-

² En este particular se recomienda consultar el trabajo de Serrano (2021).



van en algunas etapas de su historia, el caos siempre está presente como una posibilidad real capaz de ocasionar transformaciones estructurales, abstractas y concretas, materiales y simbólicas, generales o específicas, que son realmente difíciles de predecir con cualquier algoritmo imaginable, propio al menos de este momento del desarrollo de la ciencia.

Definitivamente sin el caos, los sistemas conocidos estarían condenados a estancarse o comportarse como un circuito cerrado perdiendo así su capacidad de evolucionar, de modo que, a diferencias del orden y de su consecuente equilibrio, que tiende a la pérdida constante de dinamismo, el caos es una fuerza no lineal que produce y reproduce crisis de toda índole y que se identifica por ocasionar cambios sistémicos profundos, que dan vida a otros ordenes diferentes acompañados de nuevo por etapas de relativa estabilidad en un ciclo infinito que conjuga en igualdad de condiciones equilibrio y caos, estabilidad y desorden, cambio y permanencia.

Conviene aclarar que esta visión teórica del caos no es subsidiaria de una filosofía cíclica de la historia al estilo del eterno retorno, se trata más bien de un movimiento próximo a la dialéctica materialista o, más específicamente, a una corriente de espiral ascendente, que en determinados momentos de su dinamismo puede lucir como cíclica. Piénsese por ejemplo en los ciclos de la economía, o como evolutiva en una línea ascendente para desembocar en el choque dialéctico de las fuerzas contrarias que

se complementan en su afán de impulsar el movimiento histórico a fases cualitativamente superiores, en unos casos, o retrogradadas, en otros.

Aunque la teoría del caos es propia de la cosmología y por extensión un aporte de las ciencias de la complejidad a los dominios científicos, su aplicación es de mucha utilidad también en el campo de las ciencias sociales. Al decir de Alfie y Méndez (2000), la noción de orden significa en lo político la coherencia institucional de una particular formación social que comúnmente se expresa en una forma de estado. En esta línea de pensamiento, el caos sería entonces la acumulación de fuerzas disruptivas del orden que, en un espacio y tiempo determinado, se contraponen a los fundamentos políticos, económicos e ideológicos que sirven de base al statu quo y, por lo tanto, dan al traste con la forma como se articulan las relaciones de poder entre los estados, las naciones y los actores sociales.

No obstante, en la literatura científica y filosófica sobre caos producida en español desde hace décadas aún faltan muchos aspectos epistemológicos por clarificar. En este orden de ideas:

(...) el rápido crecimiento de este campo de estudio no ha venido acompañado de un proporcional desarrollo de la reflexión epistemológica acerca del tema. ¿Qué tipo de teoría es la Teoría del Caos?, ¿a qué se aplica el predicado "caótico"?, ¿cómo se define la noción de caos?: todas estas cuestiones han recibido una muy escasa atención dentro del gran caudal



de trabajos que, actualmente, tocan temas relativos a la filosofía de la ciencia. (Olimpia, 2016, p. 91)

Desde nuestro punto de vista, no solo con reflexión epistemológica se puede desarrollar esta interesante teoría, sino, además, con la puesta en marcha de investigaciones de base empírica que confronten la teoría con la realidad histórica concreta. Es precisamente en un intento por conjugar teoría y realidad en igualdad de condiciones que nos permitimos efectuar las siguientes afirmaciones con el propósito de entender los procesos políticos, económicos y sociales que configuran a la crisis del 2022.

a) Todo orden establecido es susceptible a experimentar en su seno los signos parciales o sistemáticos del caos, en sus diferentes manifestaciones o modalidades de acción: guerras, revueltas populares, golpes de estado, crisis financiera, terrorismo, ciberataques o pandemias, entre otros.

b) Fenómenos como la crisis financiera global, la estancación y la emergencia de los criptoactivos como alternativa viable a las monedas Fiat, suceden de forma concatenada en el marco global más amplio de la crisis del orden mundial vigente, de ahí que las miradas localistas y parciales de estos acontecimientos estén condenadas al fracaso.

c) Todo indica que los efectos multidimensionales de la pandemia de COVID-19 aunado a la invasión por parte de Rusia a Ucrania pueden determinar el cambio de rumbo a un escenario global de caos con efectos

imprevisibles para la civilización humana en su conjunto, ello, aunque se alcance una paz negociada en un lapso perentorio de tiempo.

d) Lo que diferencia al caos de una crisis parcial en el orden político o económico es su esencia multidimensional que configura una crisis integral, es decir, que afecta a todos los sistemas no lineales simultáneamente y; también, su magnitud expansiva que puede trascender su efecto antrópico disruptivo a países o regiones enteras del mundo para convertirse en una fuerza subversiva del orden global, como sucedió por ejemplo con la primera y segunda guerra mundial.

e) Por su complejidad irreductible, el caos como cuerpo teórico y, al mismo tiempo, como fenómeno real, demanda de investigaciones inter y transdisciplinarias que vinculen diferentes disciplinas y ciencias en un mismo propósito de explicar las relaciones orden y desorden que se dan en la historia humana, ya que un objeto de estudio tan complejo no puede ser abordado satisfactoriamente por una sola ciencia o perspectiva de análisis en particular (Martínez, 2009).

2. METODOLOGÍA

El método de revisión de fuentes científicas es asumido por los autores como la combinación del diseño de investigación documental clásico, que produce conocimientos válidos mediante el arqueo de fuentes documentales escritas con valor científico, junto a la hermenéutica que se esfuerza por dialogar con las fuentes recabadas mediante la comprensión del lugar de enunciación de sus auto-



res, en lo ideológico y político, dando cuenta de los interés que representan estas fuentes y, muy especialmente, del condicionamiento social que todo mensaje adquiere de su contexto histórico.

Por otro lado, cuando se habla de fuentes documentales con valor científico se tiene plena conciencia de que, en la situación actual de las ciencias, estas fuentes no se reducen únicamente a los tradicionales artículos arbitrados publicados por algunas revistas con un significativo factor de impacto bibliométrico o, por los textos académicos de editoriales de renombre. En la actualidad una nota de prensa digital, un video de YouTube o un mensaje por Twitter o Telegram, si puede ser verificado y contrastado, también debe ser valorados sin sesgos o prejuicios ya que su impacto en las representaciones sociales y en la opinión pública es enorme, de ahí que los textos que emergen de estos canales alternativos (redes sociales) pueden adquirir alguna relevancia científica por derecho propio, muchos más cuando el campo de estudio es la política internacional o la economía global.

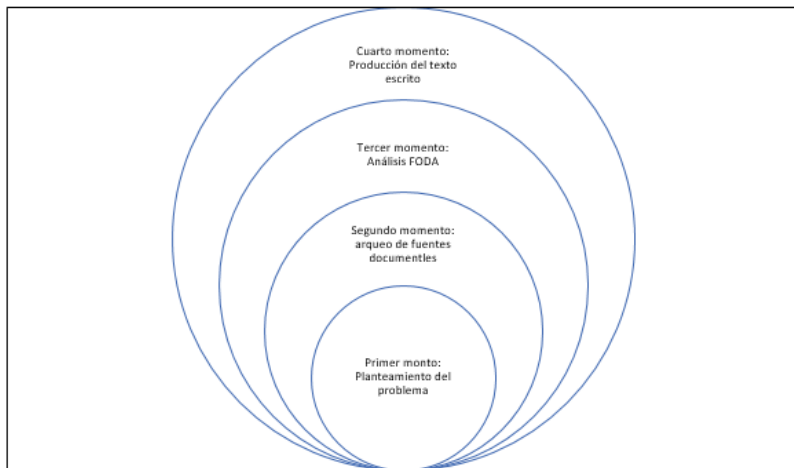
Metodológicamente el desarrollo de esta investigación transcurre por 4 etapas o momentos diferenciales que se representan de forma concéntrica. El primer monto, fue la formulación del problema de investigación intitulado como la Fragilidad del orden mundial vigente, mediante el despliegue de un conjunto de lecturas alterativas de la crisis global del 2022; alternativas porque pueden resultar heterodoxas en su alcance y

contenido si se leen desde las coordenadas de la ciencia tradicional. En el segundo momento (arqueo de fuentes documentales en formato digital), se recopilaron en el primer trimestre del año 2022 un conjunto selecto de textos provenientes de distintos medios y disciplinas que directa o indirectamente aportan algunas respuestas a la resolución del objetivo de investigación.

Seguidamente el tercer momento, análisis FODA significó una operación intelectual para identificar: fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas en la crisis del 2022, crisis que por los demás entendemos que es resultado de un conjunto de procesos geopolíticos, económicos y biológicos más profundos gestados en la mediana y larga duración. Finalmente, en el cuarto momento, se redactó el presente texto en función de las normas específicas de la Revista Encuentros, como espacio idóneo para generar un debate polifónico sobre las complejas realidades mundiales en las que estamos inmersos como sujetos académicos activos, con alguna capacidad de producir ideas y conceptos propios.



Imagen No. 01



Representación concéntrica de las etapas de la investigación. (Elaboración de los autores con base a la metodología empelada, 2022).

3. SITUACIÓN ACTUAL DEL ORDEN MUNDIAL VIGENTE

Todo intento por entender de forma racional al orden mundial vigente demanda como condición necesaria de un diagnóstico científico de los diversos problemas y desafíos que, al menos en lo político, económico y social, identifican a ese orden en su relación con el caos. En este sentido, la descripción de las principales problemáticas económicas y políticas que se presenta en los puntos 3.1 y 3.2 puede considerarse como una visión simplificada desarrolla únicamente para los fines analíticos de este trabajo, ya que un diagnóstico científico más amplio rebase las posibilidades reales de este trabajo.

3.1 Principales problemáticas económicas

Las crisis económicas son una constante en la historia humana y suceden tanto en los países con economías pobres denominados técnicamente como países en vías de desarrollo, como en los países hegemónicos del norte global con amplias capacidades financieras, tecnológicas, productivas y militares. Estos fenómenos económicos son la consecuencia de múltiples causas objetivas y subjetivas y, por lo tanto, son susceptibles a diferentes explicaciones según la óptica teórica del investigador que se ocupe de estos temas. De cualquier modo, una crisis económica se caracteriza por la aparición general de los siguientes factores:

Contracción del PIB y del índice per cápita de una economía nacional o regional.

Aumento de la inflación.



Altas tasas de interés en los créditos.

Déficit fiscal y/o monetario.

Devaluación sistemática de la moneda local.

Carencias en el suministro de bienes de primera necesidad y servicios básicos.

Contracción de la demanda.

Cierre de empresas.

Altos índices de desempleo.

En síntesis, reducción de la calidad y nivel de vida de personas y comunidades enteras.

Además, las crisis económicas pueden ser generadas por factores nacionales o internacionales o por la combinación de ambos. En el primer caso (factores nacionales), es común observar como el efecto negativo de ciertas políticas económicas al estilo de los controles de cambio o de precios y las expropiaciones sistemáticas de empresas cruciales para una economía pueden desembocar incluso en una crisis humanitaria compleja, tal como lo demuestra las experiencias del socialismo real suscitadas en varios continentes. Por otro lado, en Latinoamérica también las políticas económicas de franca carácter neoliberal han fracasado dejando a su paso un saldo dramático de pobreza, conflictividad sociopolítica y desigualdad estructural (Stiglitz, 2015).

En el plano internacional, una problemática en las economías de los países centrales como China o EE. UU, puede acarrear consecuencias di-

rectas o indirectas en el resto de los países del mundo, ya que en un orden global como este las redes económicas y financieras del gran capital configurarán un mercado internacional en el que de una forma u otra y, con menor o mayor relevancia, participan todas las economías nacionales, de modo que en el sistema económico la afección de las partes axiles genera consecuencias en el sistema en su totalidad.

En el presente apartado interesa revisar la situación actual del sistema económico mundial para poder determinar hasta qué punto es plausible que esta crisis desemboque en un caos económico sin presidente tal como sucedió, por ejemplo, en la antigüedad con el colapso de la edad del bronce, que afecte hoy a todas las cadenas de suministros y a todos los servicios financieros mediante los cuales las personas satisfacen sus necesidades materiales para detrimento de las civilizaciones humanas.

En este propósito analítico la evidencia a nuestra disposición permite suponer que la articulación dialéctica de factores como la pandemia de COVID-19, la invasión de Rusia a Ucrania y la emergencia de los criptoactivos tienen la capacidad de impulsar anomalías como la estanflación en ciertos mercados en los que ya la recesión y la hiperinflación están presentes desde hace décadas.

En efecto, artículos de la prensa internacional de mayor divulgación indican cotidianamente que:

Pese a un repunte en 2021, la recuperación económica mundial está per-



diendo fuerza y las proyecciones a dos años vista apuntan a ligeros descensos con “un panorama difícil”. Un nuevo estudio de la ONU alerta que la pandemia de COVID-19 ha agudizado la pobreza y la desigualdad, y llama a cerrar las brechas de inequidad tanto dentro de los países como entre ellos, así como a trabajar de forma solidaria (ONU, 2022, párr., 1)

Y en el contexto posterior a la invasión de la federación rusa a Ucrania se destaca:

Ya se hacen las primeras apuestas sobre cuándo el precio del petróleo superará los 200 dólares. Lo que sí está claro es que la inflación se convertirá en un gran problema, en vista de que hay pocas razones para creer que la situación de los precios mejore. Por el contrario, todos esos datos suenan como los ingredientes de una nueva crisis en la economía mundial. Las arcas de los ministros de finanzas están vacías, después de los miles de millones en programas de ayuda en la lucha contra el coronavirus. Entonces, ¿cómo será posible financiar nuevos paquetes? (DWW, 2022, párr., 4)

Queda claro que por sí sola la pandemia de COVID-19, que aún está presente en la mayoría de los países como un enemigo invisible con capacidad para mutar y seguir generando problemas de salud pública (Arbeláez-Campillo, Dudareva, & Rojas-Bahamón, 2019) ha configurado un “panorama difícil” en términos de la agudización de la pobreza y de las desigualdades existentes en las sociedades del sur global, tal como se evidencia en América Latina.

Aunado a ello, la guerra en Ucrania supone para Europa occidental la incapacidad para acceder al gas y petróleo de Rusia por motivo de las sanciones a este país, lo que podría significar el aumento sistemático del barril de petróleo hasta 200 dólares en promedio, en un contexto donde además el conflicto bélico puede prolongarse por mucho tiempo, trascender a una guerra no convencional más amplia y compleja que arrastre a los países de la OTAN, todo ello, con un saldo de miles de migrantes que aspiran a ser integrados en los países de la unión europea y con la destrucción de miles de vidas humanas.

En buena medida la actual crisis económica también es una consecuencia directa de la pérdida de valor de las monedas Fiat, que hasta antes de la aparición de los criptoactivos o criptomonedas como el Bitcoins y Ethereum, eran la única unidad de cambio “confiable” en las economías modernas, sometidas al control monetario de los bancos centrales, quienes normalmente han financiado los déficit fiscales con la emisión de dinero inorgánico, el llamado impuesto invisible que mediante la inflación incrementa la pobreza general de un país casi de forma automática.

Con la invención de la tecnología de Blockchain la eficacia de los bancos centrales o instituciones similares queda cuestionada, por el accionar de un libro contable controlado por un algoritmo matemático descentralizado de código abierto que puede incrementar la confianza de los actores económicos al tiempo que reduce la necesidad de compartir información



sensible a entes burocráticos, sin la necesidad de una política monetaria centralizada. El Blockchain es esencialmente:

(...) un libro mayor compartido e inmutable que facilita el proceso de registro de transacciones y de seguimiento de activos en una red de negocios. Un activo puede ser tangible (una casa, un auto, dinero en efectivo, terrenos) o intangible (propiedad intelectual, patentes, derechos de autor, marcas). Prácticamente cualquier cosa de valor puede ser rastreada y comercializada en una red de Blockchain, reduciendo el riesgo y los costos para todos los involucrados. (IBM, 2022)

Como es lógico suponer el uso de esta tecnología innovadora puede tener aplicaciones que rebasan la verificación de las cadenas de bloques de las criptomonedas, piénsese, por ejemplo, en un algoritmo descentralizado dedicado a la creación de una forma de gobierno basada en inteligencia artificial capaz de producir decisiones desde el conocimiento en tiempo real de las necesidades y aspiraciones de las personas que participan en la red en un metaverso consensuado capaz de edificar una democracia radical y deliberativa 2.0, fenómeno que algunos autores han denominado neurocracia (Estay et al., 2021).

En este hilo conductor, resulta idílico pensar que todo lo relativo a las criptomonedas es bueno y constructivo, de hecho, esto no es así y entre los principales desafíos de esta tecnología destacan el uso exacerbado

de energía eléctrica, la volatilidad de este mercado y los riesgos derivados de la casi inexistencia de entes reguladores que protejan a las personas naturales o jurídicas que participan en estas operaciones de compra y venta, tal como sucede en el sistema bancario tradicional, además de su opacidad para el desarrollo de operaciones ilegales.

Cuando se intenta perfilar la crisis financiera global prevalecen al menos dos tipos de explicaciones: por un lado, la “explicación neomarxista” que destaca el carácter estrictamente especulativo de los grandes poderes financieros del mundo, los cuales en la realidad concreta no producen nuevas o renovadas fuentes de riqueza para beneficio general de la sociedad y; por el otro, una explicación mucho más amplia que resalta el fracaso de todos los modelos económicos existentes hasta el presente (modelo liberal, modelo de economías mixtas, modelo social de mercado o modelo de planificación central de la economía, entre otros) en su afán de construir un paradigma sostenible capaz de generar un ecosistema político y económico de desarrollo humano con justicia social y con respeto al entorno natural.

En este contexto global caracterizado por el encuentro e interacción simbiótica de varias crisis y por la incertidumbre ante el porvenir, el banco mundial proyecta que la mitad de las economías del mundo sufrirá de estancamiento:

El término es un fenómeno que se produce cuando se presenta un aumento



sostenido de los precios al consumidor, mientras que al mismo tiempo se elevan las tasas de desempleo, y a lo anterior lo acompaña el estancamiento de la economía en un mismo periodo cercano. (LR, 2022, párr. 2)

En síntesis, la crisis económica que se vive en la actualidad es multifactorial y está íntimamente relacionada con la crisis de orden mundial vigente. De hecho, puede convertirse en un escenario de caos en la medida en que la estanflación, la erosión de las monedas Fiat, la crisis alimentaria mundial y la escalada de los conflictos bélicos existentes socaven las bases económicas, financieras y comerciales de las principales economías del mundo y, por extensión, de la mayoría de las economías de los países en vías de desarrollo hasta tal punto que los modelos económicos tradicionales que sirven de pedestal a las economías nacionales no sean capaces de emitir respuestas que estén a la altura del desafío histórico y configuren un colapso global.

3.2. Principales problemáticas políticas

La relación crisis económica y política es consustancial, en la medida que situaciones generales de pobreza extrema, desigualdades estructurales y faltas de oportunidades para el desarrollo humano pueden incrementar significativamente los procesos de conflictividad directamente relacionados con la gobernanza y la gobernabilidad democrática (Nussbaum, 2012). No obstante, la dimensión política no está subordinada a la económica sino al contrario, ya que en último término

son las decisiones políticas en la forma de planes, leyes y proyectos las que determinan el éxito o fracaso de una economía.

Todo indica que las democracias liberales no han sido en el sur global realmente exitosas y que, más allá de la arquitectura institucional con una fachada de modernidad occidental de los países latinoamericanos, el “gobierno del pueblo” o “poder del pueblo” no ha sido capaz de superar definitivamente la pobreza extrema y la marginación de los grupos vulnerables como las mujeres, indígenas, campesinos u homosexuales que aun hoy ven conculcados sus derechos fundamentales por un sistema político que más allá de sus “narrativas de avanzada” sigue anclado a los intereses de la actores y factores de poder, a contravía del verdadero interés general de bienestar y progreso.

Esta realidad de democracias de baja calidad o democracias de fachada en la región crean las condiciones de posibilidad para la producción y reproducción continua de liderazgos carismáticos de corte populista radical o neoconservadores, según el caso, que de forma abierta o solapada acaban agudizando las contradicciones del sistema democrático para justificar en la opinión pública prácticas políticas autoritarias que pervierten al estado de derecho, sacaban los sistemas de contrapesos en los órganos del estado y, simultáneamente, limitan las iniciativas de la sociedad civil organizada --ahí donde aún resisten-- para crear espacios de autonomía y libertad ciudadana, a contravía de un estado hegemónico que lo engulle



todo.

En este contexto, son comunes las revueltas populares ya que las personas comunes perciben en la democracia simplemente un discurso de elites políticas e intelectuales y no una herramienta eficaz para la gestión continua de sus problemas y necesidades insatisfechas bajo el liderazgo de gobiernos de izquierda, centro o derecha.

De ahí además que, en los sectores populares no se perciba nítidamente al valor de la democracia como única forma de gobierno que, más allá de sus contradicciones y limitaciones, se esfuerza por el resguardo de los derechos humanos. El significado entonces de las revueltas populares en Chile en el 2019, en Ecuador en el 2020 y en Colombia en 2021, más allá de sus agendas particulares, pone en evidencia el descontento endémico de buena parte de la sociedad por un sistema que erosiona la calidad de vida de los más vulnerables, más allá de lo que establece el constitucionalismo histórico que proclama la vigencia de un estado social de derecho y de justicia.

Estas realidades de una crisis política que se prolonga en el tiempo sin un final objetivo previsible permiten al menos tres lecturas adecuadas:

- En la primera, se destaca el hecho de que la dicotomía democracia vs autoritarismo expresa en los imaginarios colectivos de la política el fracaso de esta forma de gobierno para trascender su dimensión puramente procedimental y resolver las asimetrías socioeconómicas que, en

pleno siglo XXI, siguen condenando a personas y comunidades enteras a una vida de atraso y premodernidad.

- En la segunda lectura, se destaca que la crisis de la democracia es más bien tal como supone Pabón (2019) la crisis del estado de derecho, de modo que se impone la necesidad permanente de adecuar las leyes e instituciones políticas a las nuevas tendencias que impiden el uso arbitrario del poder, dignifican la condición humana y empoderan a los grupos sociales marginados y oprimidos, tanto en la doctrina como en la realidad política.

- Por su parte la tercera lectura, es mucho más compleja, porque ve en la democracia una forma de estado y de gobierno que más allá de sus grandes aportes a la humanidad, debe ser superada en la teoría y en la realidad concreta por otros paradigmas más cercanos a la libertad como el anarquismo o el minarquismo. En este sentido, para autores como Morales, Martínez, Castaño y Parra (2019), pensar en una nueva democracia de base sin la reificación del estado, es una actividad intelectual necesaria cuando se trata de imaginar nuevos ordenes políticos e ideológicos que conlleven a la edificación intersubjetiva de un sistema de cara al futuro donde predomine el interés de las mayorías y no la hegemonía de elites burocráticas y corporativas que monopolizan para sí los dispositivos de la “violencia legítima” del estado como el ejército, la policía o las milicias para estatales.

4. ANÁLISIS FODA DE LA CRISIS GLOBAL

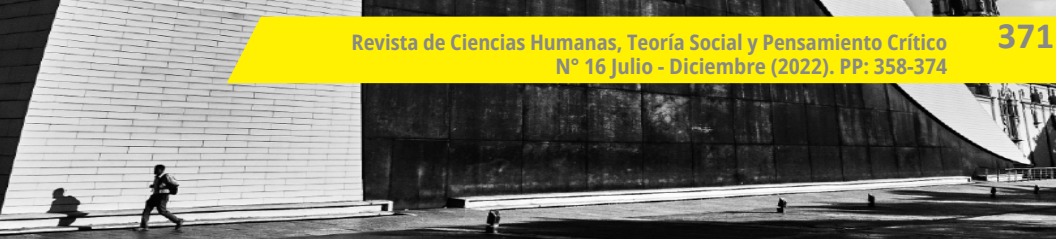
Como es bien sabido el análisis FODA es una herramienta versátil que se emplea en diversas áreas y campos de investigación para identificar las principales: Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas que se perciben en un negocio, problema, situación o proyecto (Asana, 2021). En el caso del análisis político prospectivo el FODA puede ilustrar con un nivel importante de acierto, a los hacedores de políticas o académicos en ge-

neral, sobre el posible curso a seguir de los procesos políticos y económicos que configuran los escenarios en los cuales actúan los actores sociales y fuerzas antagónicas que se perfilan como objetos y sujetos de estudio.

En el cuadro que sigue se valoran los escenarios que dan cuenta de la crisis global en la segunda década del siglo XXI, desde una lectura alternativa de la teoría del caos, aplicada a los dominios de los estudios sociopolíticos y en clave FODA.

Cuadro No. 02 Matriz FODA

Matriz FODA	Crisis Política	Crisis Económica	Observaciones
Fortalezas	Las democracias liberales consolidadas de occidente pueden salir legitimadas de esta crisis política si logran fortalecer sus instituciones, capacidades y sus fundamentos epistemológicos.	Las economías de mercado en general han demostrado, más allá de sus falencias, ser capaces de adaptarse continuamente a las necesidades, demandas y nuevos requerimientos de consumo de las sociedades contemporáneas.	
Oportunidades	La crisis de representación y la crisis de los liderazgos tradicionales crean las condiciones necesarias para el resurgimiento de una ciudadanía activa capaz de participar en la creación de sus espacios de convivencia, autonomía y libertad en un marco de contraloría social ante las instancias de poder.	Incluso problemas estructurales como el calentamiento global y la consecuencia dinámica de depredación de los recursos naturales no renovables han creado las condiciones para pensar e implementar nuevos modelos económicos que conjuguen el desarrollo sostenible, las nuevas tecnologías energéticas con la justicia social y la equidad que requiere la gobernabilidad democrática.	



Amenazas	Las fuerzas internacionales de las autocracias antidemocráticas tienen, en oriente, la capacidad de subvertir el orden liberal convirtiéndolo a la democracia en la excepción y no en la regla global.	Aunque parezca imposible, en una dinámica global de caos se puede pasar de una economía del conocimiento identificada por altos niveles de sofisticación tecnológica, a una economía de tipo feudal basada en la autarquía de pequeñas comunidades locales.	
----------	--	---	--

Elaboración propia con base al objetivo específico de la investigación.

El FODA tiene esencialmente dos dimensiones analíticas cualitativas diferenciadas, por un lado, la que busca revelar oportunidades y fortalezas incluso en contextos de crisis, ya que sin duda las crisis políticas y económicas cuando son coyunturales pueden representar oportunidades para la puesta en escena de nuevos liderazgos, ideas o procedimientos al servicio de las capacidades de la sociedad civil organizada.

Por el otro, se muestran las debilidades y amenazas en este caso del orden mundial vigente que, tal como lo demostraron los autores en trabajos anteriores Arbeláez-Campillo y Villasmil Espinoza (2020) la crisis estructural-sistémica del orden mundial vigente puede terminar en la transformación radical de este orden, en un escenario dramático en el cual la humanidad vería desvanecerse todas las certezas que fungen como pilares de las instituciones políticas y económicas que gestionan el conflicto social en lo local, nacional y global. De modo que, en un escenario así, pueden surgir paulatinamente nuevos paradigmas civilizatorios o, por el contrario, retroceder a una etapa de oscurantismo con consecuencias

imprevisibles para la vida, la paz y la prosperidad del orbe.

CONCLUSIONES

A diferencia de los que sucede en el universo donde el caos es una fuerza primigenia en estrecha relación con el equilibrio cosmológico, en la historia humana son las personas y, más concretamente los actores de poder, quienes actúan en función de sus intereses y agendas hegemónicas los agentes del caos. De modo que el caos sociopolítico y económico no ocurre por la interacción de fuentes místicas más allá de la comprensión humana sino por los conflictos y antagonismos que se dan entre los actores y factores hegemónicos y contrahegemónicos, siempre condicionados por las representaciones sociales de un tiempo y espacio determinado.

El caos como una fuerza en la que confluyen diferentes crisis con capacidad estructural para impulsar cambios perdurables que marcan un antes y un después en la vida de sociedades o civilizaciones enteras, no es bueno ni malo por sí mismo, se trata más bien de una constante sustancial con el proceso de auge y desarrollo de todos los sistemas com-



plejos como el económico, político y social, sistemas que son construidos cotidianamente por las interacciones relaciones intersubjetivas que se dan entre la economía, el estado y la sociedad. No obstante, sin duda se trata de una fuerza disruptiva que puede determinar el final de una civilización entera.

Reiteramos que lo que diferencia al caos de una crisis parcial o estructural en el orden político o económico es su esencia multidimensional que configura una crisis integral de larga duración, es decir, que afecta a todos los sistemas no lineales simultáneamente y sin un final perentorio. Además de su magnitud expansiva que puede trascender su efecto antrópico disruptivo de países a regiones enteras del mundo para convertirse en una fuerza subversiva del orden global, como sucedió por ejemplo con la primera y segunda guerra mundial, dando paso a un orden mundial diferente o al colapso de las civilizaciones humanas.

REFERENCIAS

Alfie C, M., & Méndez, L. H. (2000). Orden y caos. Transición política o pertenencia obligada. El caso de México. *El Cotidiano*, 17 (103): 3-18.

Arbeláez-Campillo, D. F., & Villasmil Espinoza, J. J. (2020). Escenarios prospectivos de un nuevo orden internacional que se vislumbra luego de la pandemia COVID-19. *Telos*, 494-508.

Arbeláez-Campillo, D. F., Andreyevna Dudareva, M., & Rojas-Bahamón, M. J. (2019). Las pandemias

como factor perturbador del orden geopolítico del mundo globalizado. *Cuestiones Políticas*, 134-150.

Asana. (01 de julio de 2021). Análisis FODA: Qué es y cómo usarlo (con ejemplos). Obtenido de Asana: <https://asana.com/es/resources/swot-analysis>

DW. (03 de marzo de 2022). ¿Se acerca la próxima crisis económica mundial? Obtenido de DW: <https://www.dw.com/es/se-acerca-la-pr%C3%B3xima-crisis-econ%C3%B3mica-mundial/a-61064337>

Estay, J., Lagomarsino, M., Mansilla, J., Rosalba, M.-C., Véliz, A., & Monteverde, A. (2021). Neurocracia: la Democracia del Tercer Milenio. *Cuestiones Políticas*, 39 (68), 896-913.

Fukuyama, F. (2015). *¿El fin de la Historia? y otros ensayos*. Madrid: Alianza editorial.

IBM. (12 de enero de 2022). ¿Qué es la tecnología de blockchain? Obtenido de El éxito de blockchain empieza aquí: <https://www.ibm.com/es-es/topics/what-is-blockchain>

Infobae. (06 de marzo de 2022). Infobae. Obtenido de Francis Fukuyama: "Putin pretende revertir todo el orden europeo posterior a 1991": <https://www.infobae.com/america/mundo/2022/03/07/francis-fukuyama-putin-pretende-revertir-todo-el-orden-europeo-posterior-a-1991/>

LR La República. (30 de marzo de 2022). El Banco Mundial proyecta que la mitad de las economías sufriría de una estanflación. Obtenido de La re-



pública: <https://www.larepublica.co/globoeconomia/banco-mundial-proyecta-que-habra-estanflacion-en-mas-de-la-mitad-de-las-economias-3333159>

Martínez Miguélez, M. (2009). *La nueva ciencia Su desafío, lógica y método*. México DF.: Trillas.

Martínez, C. (2018). *Teoría del caos y estrategia empresarial*. Tendencias, 19 (01), 204-214.

Morales, Y., Martínez, R., Castaño, L., & Parra, R. (2019). *Relecturas del Estado ¿reificación del orden sociopolítico existente o estructura auténtica de poder?* Revista de Filosofía, (93), 06-20.

Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

Olimpia, L. (2016). *La teoría del caos y sus problemas epistemológicos*. Revista de Filosofía, (57), 91-109.

ONU. (13 de enero de 2022). *Se estanca el crecimiento de la economía mundial: hay que tomar mejores medidas políticas y financieras, y remar unidos*. Obtenido de Noticias ONU: <https://news.un.org/es/story/2022/01/1502532>

Pabón Arrieta, J. (2019). *La democracia en América Latina: un modelo en crisis*. Barcelona: Bosch editor.

Serrano, C. (05 de diciembre de 2021). *Qué son la Teoría del caos y el Efecto mariposa (y cómo nos ayudan a entender mejor el universo)*. Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59525600#:~:text=La%20>

Teoría del caos es un principio que se aplica, la población de una ciudad.

Stiglitz, J. E. (2015). *El precio de la desigualdad El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*. Bogotá: Taurus.

Villasmil, J., Arbeláez-Campillo, D., Rojas-Bahamón, M., & Parra, R. (2021). *¿Crisis del Liderazgo Político o Liderazgo en Escenarios de Crisis? Notas históricas y geográficas*, (26), 270-292.